

---

**Interesada aerolínea Delta de EE.UU en ampliar frecuencias a Cuba**

02/12/2017



En declaraciones a la prensa cubana, Rodrigo Bertola, director de Delta para Latinoamérica y el Caribe, señaló que están a la espera de los permisos correspondientes de las autoridades de Estados Unidos para elevar a dos la frecuencia diaria de los vuelos entre Miami y La Habana.

Dijo que están muy enfocados en aumentar la presencia en la Isla, pues en el primero año movieron desde Miami, Atlanta y Nueva York a alrededor de 93 mil pasajeros desde y hacia La Habana.

Se afianzaron con tres oficinas comerciales para la venta de boletos en la capital cubana, una en el aeropuerto internacional José Martí, otra en La Rampa y la última en Miramar, en busca de estar más cerca de los clientes, subrayó.

Nos ha ido muy bien, estamos muy contentos, aseguró Bertola, quien visita Cuba por tercera ocasión, para las actividades por el primer aniversario de los vuelos de su compañía a La Habana.

Delta Air Lines, con sede en la ciudad estadounidense de Atlanta, llegó a Cuba el primero de diciembre de 2016 tras recibir los permisos correspondientes, en el marco del acuerdo entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos como parte del proceso hacia la normalización de relaciones que emprendieron los mandatarios Raúl Castro y Barack Obama en 2014.

Ante el desafío que impone el giro de la administración de Donald Trump en la política hacia la mayor de las Antillas y las medidas anunciadas que restringen aún más los viajes de los estadounidenses a la Isla y la cancelación de algunas aerolíneas para volar a Cuba, Rodrigo Bertola se define como un optimista.

Mientras se cierran algunas puertas se abren otras y Delta está comprometida con mantener este destino para sus aeronaves y maximizar las oportunidades porque hay un mercado al que satisfacer, aseguró.

Para Agustín Durand, gerente general de Delta de ventas en América Central y el Caribe, si no existieran limitaciones para que los estadounidenses viajen a Cuba, la Isla sería un destino potencial, como lo son hoy Punta Cana en República Dominicana o Cancún en México, a donde la aerolínea llega con más de una veintena de vuelos diariamente.

Sobre las garantías de seguridad que brindan los aeropuertos cubanos, Durand apuntó que para cualquier aerolínea eso es lo primero y si hubiese algún riesgo, el más mínimo, Delta -que mueve más de 180 millones de pasajeros al año y es considerada entre las primeras en EE.UU.-, no volaría a Cuba.

No estaríamos acá si no fueran altos los estándares de seguridad, subrayó Agustín Durand.

A lo que agregó Rodrigo Bertola que en el aeropuerto internacional José Martí de la capital cubana no hubo ningún desafío de seguridad al incorporarse a las operaciones.

Cuba es miembro de las organizaciones internacionales que regulan el tema de la seguridad aérea y operacional para que el tráfico sea seguro y está en sintonía con los estándares de Estados Unidos, recalcó.

Bertola agradeció a las instituciones de Cuba por la agilidad y las garantías dadas para establecerse en Cuba.

Sarah M. Lora, gerente general para la comunicación corporativa de Delta, destacó que su aerolínea ha ganado con la incorporación de La Habana como destino, pues han conocido de cerca la cultura y tradición del pueblo.

Fue un reto entrar al mercado cubano del que sabíamos poco, pero la gente nos ha ayudado a entender mejor el mercado, aseguró.

Al igual que Delta, vuelan directamente desde Estados Unidos otras compañías como United Continental, American Airlines y JetBlue Airlines.

Hasta octubre último unos 544 mil 171 norteamericanos -336 mil 556 más que en igual etapa de 2016- llegaron a Cuba bajo el amparo de las 12 categorías de viaje autorizadas por la Casa Blanca, posibilidades que fueron restringidas drásticamente por el presidente Trump, quien anunció el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero contra la Isla.

---